

EXPEDICIONES LITERARIAS DESDE GIBRALTAR DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

Blasina Cantizano Márquez / Facultad de Filología Inglesa y Alemana. Universidad de Almería

El siglo XVIII fue una época caracterizada por un palpable sentimiento antihispano en Inglaterra, donde España respondía a la imagen de un país decadente, atrasado y anclado en el pasado como resultado de ciertas pervivencias feudales. Los escasos testimonios sobre la península, la pérdida de Gibraltar y el posterior enfrentamiento bélico entre ambos países a finales de siglo contribuyeron a la difusión de la imagen de un país sumido bajo el poder de un gobierno despótico y absolutista, donde la monarquía funcionaba como satélite armado del catolicismo más ortodoxo. Ante los ojos británicos, era España un lugar caracterizado por la falta de libertad, la presión de la poderosa Iglesia Católica y los abusos de la Santa Inquisición, un lugar nada apetecible a la hora de viajar; peor aún, era un destino a evitar.

Los pocos viajeros que se adentraron en España obedecían al más sincero espíritu crítico ilustrado, mientras subrayaban la crisis, el atraso y el caos que existía en España a través de ataques directos al país y a sus gentes, críticas contra la agricultura, la educación, el gobierno, la despoblación y la economía española se mezclaban con el retrato de un español orgulloso y poco amigo del trabajo.¹ Éramos, para los británicos, un pueblo de bárbaros, crueles y charlatanes que nada tenía que ver con la imagen del europeo ilustrado al que estaban acostumbrados. Es cierto que su objetivo era ciertamente didáctico y moralizador, que su interés era ofrecer soluciones a los problemas de la España del siglo dieciocho, pero también hay que reconocer que los árboles cargados de prejuicios y afán uniformador no les permitieron apreciar el bosque español del que luego disfrutarían los viajeros venidos durante el Romanticismo.

¹ Véase A. C. Guerrero, *Viajeros británicos en la España del siglo XVIII*. Madrid, Aguilar, 1990.

Afortunadamente, viajeros como Richard Twiss y Henry Swinburne incluyeron España y el Norte de África dentro del recorrido de sus viajes, con ellos se produjo el descubrimiento de la España de Carlos III.² Así, los ingleses comienzan a descubrir la realidad española a través de las páginas de Christopher Hervey, Francis Carter,³ el reverendo Clarke, en *Letters concerning the Spanish Nation written at Madrid during the years 1760-1*,⁴ y J. Townsed con *A Journey through Spain in the Years 1786 and 1787*,⁵ y otros muchos entre los que se encuentran los anteriormente citados.⁶ Comienza ahora una etapa de interés británico por España, que se ve acrecentada en la década de los setenta con hechos como un debilitamiento de la Inquisición, la expulsión de jesuitas o la colonización de Sierra Morena.

Desde entonces, y respaldados por las buenas relaciones anglo-hispanas, se produce un incremento en el número de viajeros británicos a nuestra tierra que se interrumpe nuevamente tras la Paz de Basilea en 1795, con la que Francia y España pasan a ser aliadas y enemigas de Gran Bretaña. El conflicto bélico tendrá consecuencias negativas, sin olvidar las víctimas de la derrota española de Trafalgar en 1805 y desde el punto de vista de la literatura de viajes, habrá que esperar hasta una próxima alianza hispano-británica para ver despertar el interés de los británicos por nuestro suelo y nuestras gentes y recibir la llegada de nuevos viajeros dispuestos a ofrecer su pluma al servicio de España y los españoles. La historia tardaría poco en repetirse y así, en 1808, la invasión de las tropas francesas en suelo español hermanará a España e Inglaterra en una lucha contra el invasor francés.

La Guerra de la Independencia, conocida entre nuestros viajeros como *Peninsular War*, va a suponer una masiva presencia no sólo militar, sino también civil, de británicos en España, quienes ven esta contienda como un campo de reflexión y aventura que les conducirá a un auténtico descubrimiento de la realidad española y, consecuentemente, un sincero interés por el paisaje, la historia, las costumbres y el pueblo de este país. Clase social, sexo y profesión serán determinantes en la elección de la forma, temática y estilo en los libros de viajes; clase social y nivel económico permitirán o dificultarán el viaje en cuanto a permanencia, hospedaje y comodidad; la dedicación o profesión del viajero le hará observar en detalle ciertos rasgos, costumbres o peculiaridades que escapan a ojos profanos en ciertas materias, mujeres y hombres representan dos formas distintas de aproximación a la realidad, ambos concentrarán su atención de diferente manera y sobre diferentes objetivos.

Es significativo señalar que un gran número de militares acuden a la Península, bien para participar directamente en la contienda, bien como oficiales de rango o como observadores. Estos militares escriben con el más típico estilo castrense; son los suyos relatos austeros, minuciosos y centrados en la relación de recorridos y parajes arriesgados, cuando no en anécdotas y sucesos del campo de batalla. Sus testimonios nos interesan por la autenticidad y fiabilidad de los detalles, así como por que fueron ellos los primeros en llegar y en atraer el interés de un elevado número de compatriotas, y es precisamente en estos relatos de los militares destinados o de paso por Gibraltar en los que nos centramos.

Como primera consecuencia de esta presencia militar británica muchos son los soldados y oficiales que escriben y publican relatos de la contienda, si bien debemos tener en cuenta que muchos de ellos eran simples libros de contabilidad y referidos a sucesivas batallas o frentes. Fenómeno que comenta José Alberich:

² Richard Twiss, *Travels through Portugal and Spain in 1772 and 1773*. Londres, Robinson, Beckett and Robson, 1775.
Henry Swinburne, *Travels in Spain in the Years 1775 and 1776 in which several monuments of Roman and Moorish architecture are illustrated by accurate drawings taken on the spot*. (2 ed.) Londres, J. Davis, 1787

³ Información extensa y detallada sobre la estancia de este viajero en Gibraltar la encontramos en Crespo Delgado, Daniel "Memoria y mirada de un viajero inglés del siglo XVIII. Francis Carter en Gibraltar" *Almoraima* 25, abril 2001, p. 271-279

⁴ Edward Clarke. rev. *Letters concerning the Spanish Nation written at Madrid during the years 1760-1*. Londres, Becket and Hondt, 1763.

⁵ J. Townsend, *A Journey through Spain in the Years 1786 and 1787 with particular attention to the Agriculture, Manufactures, Commerce, Population, Taxes and Revenues of that country and remarks in passing through a part of France*. Londres, C. Dilly, 1791

⁶ Un estudio detallado y completo de los autores mencionados lo encontramos en Blanca Krauel Heredia: *Viajeros británicos en Andalucía de Christopher Hervey a Richard Ford (1760-1845)*. Málaga, Universidad de Málaga, 1990.

[...] Poco después de comenzado el siglo una buena parte de la juventud británica se vio obligada a visitar España, no en plan turístico sino al son del tambor y el cornetín, con los ejércitos de Moore y Wellington. Ello produjo, además de los objetivos militares deseados, una buena cosecha de memorias militares, del orden de doscientos y pico de libros, sin contar con los abundantes diarios y epístolas que fueron escritos entonces pero publicados mucho después, incluso en este siglo.⁷

William Dalrymple, oficial de marina en la guarnición de Gibraltar, aprovecha su posición para realizar un viaje por la Península durante cinco meses (junio-noviembre) por "razones profesionales", viendo cumplido su deseo de visitar la Academia Militar de Ávila y los astilleros de El Ferrol, dado que aquellas fechas coincidieron con la revuelta de las colonias Norteamericanas este viaje levantó sospechas entre las autoridades militares. Dalrymple viaja tomando notas y comentando costumbres y paisajes, Así surge *Travels through Spain and Portugal in 1775 with a short account of the Spanish Expedition against Algier in 1775*.

Richard Croker es otro de los primeros oficiales británicos que cambia las armas por la pluma para dejar constancia de sus vivencias en España. A decir verdad, este oficial nunca pensó en viajar a España sino que todo fue producto de la mala suerte y la casualidad. En 1780 formaba parte de un convoy de soldados que marcha a las Indias Occidentales cuando el navío en el que viajaba fue capturado por tropas francesas y sus prisioneros desembarcados en el puerto de Cádiz. En compañía de otros oficiales y sus esposas, Croker permanece prisionero en Arcos de la Frontera por un período de cuatro meses,⁸ durante su cautiverio dispone de tiempo para continuar su diario personal que escribe desde que sale de Inglaterra con la narración de sus experiencias como prisionero de guerra, hasta que a finales de 1780 es expatriado a su país desde Portugal. Los testimonios de *Travels through several provinces of Spain and Portugal*⁹ son inapreciables por la espontaneidad y frescura de su narración.

El irlandés Andrew Thomas Blayney (1770-1834) entra en el ejército británico en 1789 y es enviado al frente del 89th Irlandés a realizar las campañas de Holanda, Menorca, Malta, Egipto, El Cabo y Buenos Aires entre 1794 y 1806. Cuatro años más tarde, en 1810, es enviado a Cádiz donde se le promueve a la categoría de *major-general*. Desde esta ciudad viaja a Gibraltar y convence al gobernador, general Campbell, para preparar un ataque contra Málaga por medio de un cuerpo mixto formado por ingleses, españoles, alemanes y desertores del ejército napoleónico. A esta misión se dedicaba cuando se detiene a bombardear la débil posición de Fuengirola, lo que permite que los franceses reaccionen con prontitud y apresen a Blayney y toda su tropa. Tras este incidente es enviado como prisionero a Málaga y de allí a Granada, para luego ser encarcelado en la fortaleza francesa de Verdún, donde finalmente será liberado por fuerzas aliadas. Sus aventuras militares acaban cuando es juzgado por un tribunal militar y degradado, al mismo tiempo que se convierte en objeto de burla de la prensa de su país.

El relato de este irlandés es el testimonio de un militar británico que se ve obligado a recorrer nuestra región como prisionero de guerra -*Narrative of a forced journey through Spain and France as a prisoner of war in the years 1810 to 1814*- relato que interesa por lo detallado de sus observaciones, sobre todo por la especial atención que presta a la vida social y las diversiones de las clases acomodadas de una Andalucía bajo la ocupación francesa. Tras su apresamiento, y deseoso de justificar su derrota durante esta operación anglo-española, acusa a los soldados españoles de poco valerosos: "The soldier, who places his sole confidence in a relic suspended on his breast, may go into battle with the appearance of valour, but will surely turn his back the moment he thinks his saint has forsaken him".¹⁰

⁷ José Alberich. "En torno a los viajeros ingleses de la época romántica" *Imagen Romántica de España*. Ministerio de Cultura, 1981, p. 31

⁸ Para más información sobre la estancia de este viajero como prisionero en Arcos aconsejamos consultar el artículo de Blanca Krauel Heredia "Aventuras y desventuras de un prisionero de guerra inglés en Arcos de la Frontera" *Archivo Hispalense* 1991, 74 (225) p. 3-38

⁹ Richard Croker, *Travels through several provinces of Spain and Portugal*. Londres, J. Robson, T. Payne and Mrs. Cadell, 1779

¹⁰ Lord Blayney, *Narrative of a forced journey through Spain and France as a prisoner of war in the years 1810 to 1814*. 2 vols. Londres, E. Kerby, 1814. Cit. vol. I, p. 20-21.

El capitán Samuel Edward Cook (fallecido en 1856) se alista en la Armada Real en 1802, sirviendo en las Indias Occidentales y el Mediterráneo. Se encontraba en Lisboa cuando su barco sirvió de refugio a Juan de Portugal durante una revuelta en el país vecino; por la ayuda prestada se le concede la Orden de la Torre y la Espada así como su promoción a capitán en 1824. Abandona la marina cinco años más tarde y es entonces cuando viene a España como militar ya retirado y aquí reside por un período de tres años, estancia sobre la que publica en 1834 el relato *Sketches in Spain during the Years 1829, 1830, 31 and 32*. Posteriormente vuelve a Inglaterra donde contrae matrimonio. En 1840 toma el nombre de Widdrington, por su madre, y regresa a España en 1843, escribiendo ahora *Spain and the Spaniards in 1843*. Su conocimiento de la lengua, junto con su actitud crítica y objetiva, le permiten ofrecer una imagen de España completa a todos los niveles. Sus descripciones de paisajes, tipos y costumbres se combinan con documentados detalles sobre la economía o el gobierno. Este escritor tiene un doble propósito, no sólo se dedica a profundizar en lo ya conocido, sino que también se interesa en visitar zonas poco conocidas o ignoradas por sus compatriotas, como Huelva o la zona de La Alpujarra. Ya en la primera de sus obras, y con cierto conocimiento de Andalucía y sus gentes tras su prolongada estancia, este inglés elogia el carácter y el modo de vida de los andaluces frente al resto de los habitantes de la península en comentarios como este: "The Andaluces afford more amusement than any other people in Spain. They are celebrated for the gentility and gallantry of their manners, for great volubility of speech, and are inimitable in what they call *gracias* or witty sayings".¹¹

Es poco lo que se conoce de la vida de Charles Rochfort Scott, oficial de la marina real que había viajado por el Mediterráneo Oriental y fue destinado a Gibraltar entre 1822 y 1830, desde donde realiza frecuentes visitas a territorio andaluz. Publicada en 1838, *Excursions in the Mountains of Ronda and Granada* recoge rutas y costumbres andaluzas de sus visitas por el entorno, y destaca la originalidad y singularidad de un país donde el mayor atractivo reside en lo inesperado y diferente. Este autor corresponde al tipo de viajero-militar que se interesa por rutas e itinerarios. El mapa que realizó a raíz de sus visitas y datos geográficos fue utilizado por la mayoría de los viajeros posteriores. De hecho, el experto hispanista Richard Ford publica una reseña sobre este libro en marzo de 1839 en la *Quarterly Review*, y aunque lo califica como pesado, destaca varias aportaciones como el apéndice de rutas andaluzas con anotaciones sobre el estado de los caminos y un primer mapa sobre Andalucía muy utilizado por viajeros posteriores y que el propio Ford incluiría y acabaría en su *Handbook for Travelers in Spain and Readers at Home*. Como residente en Gibraltar son muchas las visitas que realiza a San Roque, ciudad donde recoge descripciones y costumbres muy significativas. También son frecuentes sus salidas a Gaucín, Jimena y Ronda. Durante su estancia en Granada contrata los servicios del conocido Mateo Ximénez, guía de Washington Irving, y consiguió permiso para deambular por el palacio nazarí y tomar las notas que considerase oportunas.

De sus expediciones por la comarca campogibraltareña es importante destacar que en ellas se producen las primeras impresiones y contactos que tiene el autor con la población española y su modo de vida. Así, en una de sus primeras visitas a San Roque, Scott conoce y participa de una de las formas sociales de reunión más extendidas y practicadas en todo el territorio nacional: la tertulia. En sus comentarios sobre este pasatiempo destacamos las siguientes referencias relacionadas con las actividades y normas de conducta que la rigen:

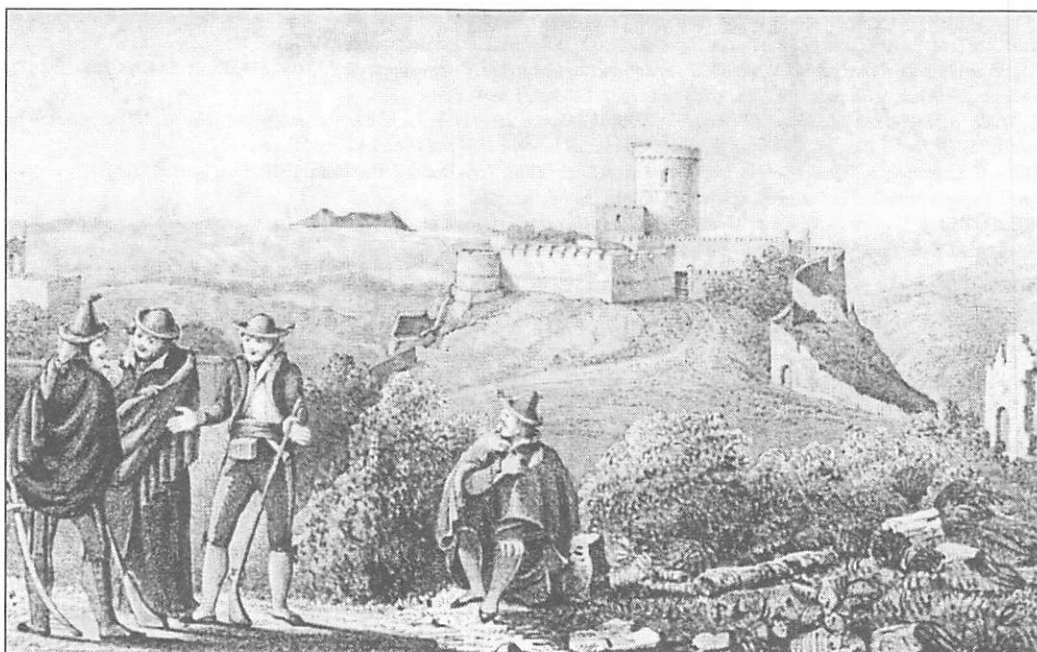
[...] Even the ladies who open their houses for *tertulias* consider it necessary to send some of the members of their family to the rival assembles; always with a mesage of regret at not being able to go themselves.

[...] It must be confessed that the tertulia is a very agreeable mode of associating.

[...] The same incessant loud talking amongst the females distinguishes the whole; dancing, singing, cards, and games of forfeits, are the amusements of all.¹²

¹¹ C. Cook. *Sketches in Spain during the years 1829, 1830, 1831 and 1832*. Londres, T. & W. Boone, 1834. Cit. vol I, p. 297-8

¹² Charles Rochfort Scott, *Excursions in the mountains of Ronda and Granada*. 2 vols. Londres, Henry Colburn, 1838. Cit vol I, p. 53



Castle of Jimena, and distant view of Gibraltar. Capt. C. Roshfort Scott. 1824

En sus relatos, Scott no se limita a ofrecer sus impresiones sobre lo que observa durante su estancia entre nosotros, sino que también intenta integrarse en el entorno asistiendo a eventos como el anterior. Un ejemplo de este interés de Scott por la forma de vida de la población, es la inclusión en su obra de frases o dichos populares como el siguiente relativo a la longevidad de la población de Ronda y su comarca:

The climate is also considered so favourable to longevity, that it has become a common saying in the country:

*En Ronda los hombres
de ochenta son pollones.*¹³

Durante el primero de los conflictos carlistas (1833-1844) el gobierno británico es partidario del Gobierno Constitucional español, y aunque si bien no participa activamente en favor de la Reina Regente, sí permite al coronel De Lacy Evans la recluta de mercenarios que compondrán la famosa "Legión británica". El mayor del ejército inglés, Francis Duncan, llega a España con los *Great Corps* que toman parte en la Guerra de Sucesión española. De su experiencia surge *The English in Spain, or the Story of The War of Succession between 1834 and 1840. Compiled from the letters, journals, and reports of generals Wylde, Dickson, Askwith, and colonel Lacy. Michael commissions with Queen Isabell's armies* (1877) una valiosa fuente de información rigurosa y meticulosa en cuanto al contenido y los detalles que ofrece. Nos interesa, tanto por la inclusión de mapas muy detallados y certeros como porque habla de la situación del país durante este enfrentamiento, un período caracterizado por la ambición, la confusión y la inestabilidad política y social. Duncan describe así el ambiente reinante en esta época de nuevos conflictos: "Civil war may indeed be a sad spectacle: but self denial and patience, and belief atone for many of its more distressing attributes".¹⁴

¹³ Ibidem. Cit. vol I, p. 117

¹⁴ Major Francis Duncan. *The English in Spain or the story of the War of Succession between 1834 and 1840*. Londres, Murray, 1877. Cit p. XIV

Bibliografía

- BERNAL RODRÍGUEZ, M. *La Andalucía de los libros de viajes del siglo XIX*. Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, 1985.
- BLAYNEY, Lord. *Narrative of a forced journey through Spain and France as a prisoner of war in the years 1810 to 1814*. 2 vols. Londres, E. Kerby, 1814.
- C. COOK. *Sketches in Spain during the years 1829, 1839, 1831 and 1832*. Londres, T. & W. Boone, 1834.
- DALRYMPLE, William. *Travels through Spain and Portugal in 1775 with a short account of the Spanish expedition against Algier in 1775*. Londres, Almon, 1777.
- DUNCAN, Francis. *The English in Spain or the story of the War of Succession between 1834 and 1840*. Londres, Murray, 1877.
- FREIXA LOBERA, C. *La imagen de España en los viajeros británicos del siglo XVIII*. Tesis Doctoral, Barcelona, 1991
- GUERRERO, A.C. *Viajeros británicos en la España del siglo XVIII*. Madrid, Aguilar, 1990
- KRAUEL HEREDIA, Blanca. *Viajeros británicos en Andalucía de Christopher Hervey a Richard Ford (1760-1845)*. Universidad de Málaga, 1990
- SCOTT, Charles Rochfort. *Excursions in the Mountains of Ronda and Granada with characteristic sketches of the inhabitants of the South*. 2 vols. Londres, Henry Colburn, 1838